

BREVES OBSERVACIONES SOBRE ANOPHELES EN LA PROVINCIA DE CELENDIN

Por ARÍSTIDES HERRER

Departamento de Patología Nacional del Instituto Nacional de Higiene

Aprovechando de las facilidades que se nos ofreciera especialmente en Celendin (*) nos fué posible llevar a cabo ligeras observaciones sobre anopheles en las localidades de Llanguat, Utco, Los Cocos, Pagne y Balsas. Estas dos últimas se encuentran en el margen oriental del Maraón y corresponden ya al departamento de Amazonas, mientras que las tres primeras pertenecen a la provincia de Celendin, departamento de Cajamarca.

A excepción de Utco, en las otras localidades nombradas el paludismo es endémico, a pesar de lo cual no hemos obtenido referencia alguna sobre estudios entomológicos en este sentido. En el mapa de la nota anterior se encuentran indicados los lugares donde hemos realizado las observaciones que exponemos en esta ocasión.

Llanguat. Este es un pequeño valle que se encuentra al norte de la ciudad de Celendin y a una distancia de 3 horas de viaje a bestia; su altura será mas o menos de 2000 metros sobre el nivel del mar. Pasa por él el río que se le conoce con el nombre de Sendamal desde sus orígenes hasta Llanguat, entretanto que de aquí hasta su desembocadura en el Maraón, recibe el nombre de Río de las Yangas. Consiste principalmente de pequeñas haciendas, en las que se cultiva de preferencia caña de azúcar y su población es relativamente pequeña y variable, procediendo en casi su totalidad de localidades vecinas como Celendin, Chumuch, Huasmin, etc.

(*) Deseamos expresar nuestros agradecimientos al Sr. Aurelino Rabanal, Sub-Prefecto de la Provincia de Celendin y a los Ingenieros de la Carretera Celendin-Maraón, señores Seraquey y Chávarri, por las facilidades que nos proporcionaran durante la realización de las observaciones que exponemos en la presente publicación.

Aunque en el mismo caserío de Llanguat el paludismo es endémico desde hace mucho tiempo, sus habitantes informan de que en estos últimos años se ha notado un notable recrudescimiento, del mismo modo que van presentándose casos a lo largo del río Sendamal, alcanzando lugares bastante alejados de Llanguat y donde antes no existía esta enfermedad. Visitamos varias casas en busca de zancudos, en todas las cuales obtuvimos el *Anopheles pseudopunctipennis*, en número variable entre 3 y 12; nos informaron de que es mucho más abundante durante los meses de marzo y abril.

En la parte más baja, cercana al río, encontramos numerosos y extensos pantanos, en algunos de los cuales se han llevado a cabo ciertos drenajes, seguramente con el objeto de utilizar los terrenos en la agricultura. En esta zona pantanosa son numerosísimos los pozos y pequeñas acequias de desagüe en las que observamos abundantes larvas de esta misma especie de anopheles, así como también en algunas acequias próximas a los baños termales.

Los Cocos (900 m. y *Pagne* (1000 m.). En la ribera occidental del río Marañón conocida con el nombre de Los Cocos, existía un campamento para obreros durante la construcción del tramo final de la carretera Celendín-Marañón, más o menos a dos o tres kilómetros al sur de la ciudad de Balsas. En los primeros días del mes de junio no quedaban de dicho campamento más que unas pocas habitaciones que se usaban como almacén o cantina; las personas que las habitaban eran escasas, no excediendo de tres o cuatro. En esta época los trabajadores se encontraban al otro lado del río, en la Quebrada Pagne, del tramo de la carretera Marañón-Chachapoyas. Por una extensión de algo más de un kilómetro en la Quebrada Pagne se construían habitaciones provisionales, la mayoría de ellas de madera, y algunas de las cuales ya se encontraban habitadas. En esta quebrada existen numerosas huertas, en las que además de frutas cultivan también principalmente coca y cacao; los dueños viven en casas construidas de barro y adobes. Para defenderse de los zancudos usan mosquiteros y queman diversas plantas por las noches.

En la Quebrada Pagne el paludismo es endémico. Fuimos informados por el ingeniero residente de la carretera, señor Nicanor Chávarri, de que no obstante las precauciones que se había tomado, los obreros sufrieron notablemente a causa de la malaria, a la altura de Pagne y Los Cocos, llegando a enfermar hasta el 95 por ciento de ellos. En las observaciones que efectuáramos obtuvimos larvas y adultos del *A. pseudo-*

punctipennis. En los Cocos observamos una cantidad extraordinaria de anopheles en el cuarto que el cantinero usaba como dormitorio, logrando capturar en cinco minutos 40 especímenes (35 hembras y 5 machos), debajo de la alcoba y al rededor del mosquitero que la cubría. En las numerosas casas que visitamos en la Quebrada Pagne también encontramos anopheles, pero en número reducido, por lo general de 2 a 10 por habitación.

En busca de criaderos recorrimos cerca de dos kilómetros a lo largo tanto del pequeño río que baja por la Quebrada Pagne como también del Marañón, sin obtener larvas ni observar lugares apropiados para su desarrollo. Las escasas larvas que encontramos en esta región las hallamos en unos pequeños pantanos y algunas acequias que se encuentran en las huertas, en Pagne, los que carecían de plantas acuáticas, tal como algas, pero en cambio estaban rodeados por una densa vegetación que les proyectaba sombra durante todo el día. Nos parece que tales sitios no son los principales criaderos del *A. pseudopunctipennis* en esta zona, especialmente si se tiene en cuenta la abundancia de anopheles adultos que encontramos en Los Cocos.

Balsas (900 m.). Como se sabe la malaria es endémica en este lugar. Aquí también obtuvimos el *A. pseudopunctipennis* dentro de algunas habitaciones humanas, en número reducido como en Pagne; en cambio no logramos encontrar criaderos de larvas y al recorrer ligeramente varias huertas de sus alrededores no vimos lugares apropiados para su desarrollo.

Utco. Aunque esta ciudad se encuentra más o menos a 2300-2400 metros de altura, sus habitantes refieren que los zancudos son abundantes especialmente en los meses de marzo-mayo y que con frecuencia se contrae el paludismo en esa época. Nosotros visitamos un regular número de casas en las que no encontramos ninguna clase de zancudos. La mayoría de las personas que viven en esta localidad descienden con frecuencia a lugares más próximos al Marañón, tales como Jacapa, Saumate, etc., donde la malaria, según informan, sería endémica. Es posible que ahí contraigan la enfermedad gran parte de las personas que sufren de paludismo en Utco.

Descendiendo algunos kilómetros hacia Jacapa existen terrenos cultivados, donde se encuentran algunos manantiales que suelen constituir pequeños pantanos; algunas veces el agua de esos manantiales las reúnen en pozos o excavaciones hechas en el suelo a manera de estanques,

con el objeto de utilizarlas en la agricultura. Observamos algunos de tales manantiales, pozos y pantanos, encontrando unas pocas larvas del *A. pseudopunctipennis* solamente en un "estanque" que se halla mas o menos a un kilómetro de la ciudad, en el lugar denominado El Sauce.

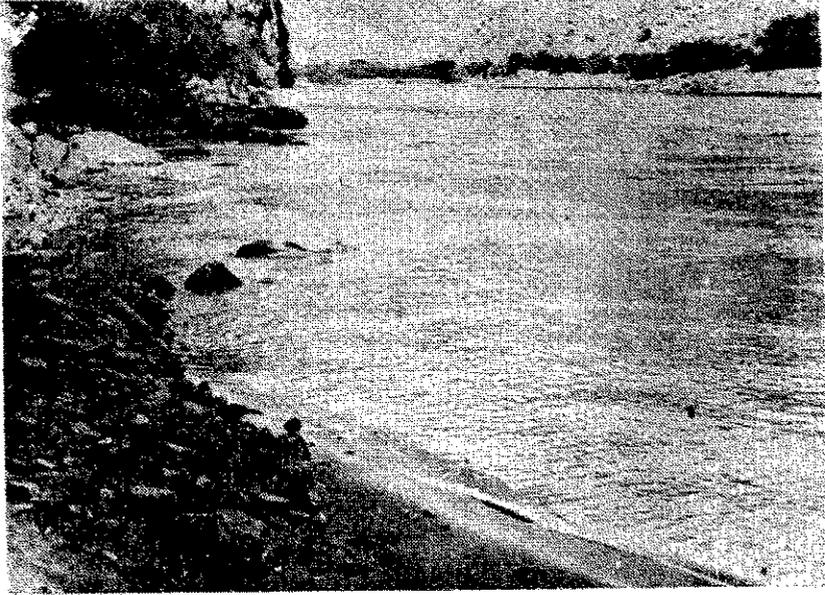
El cuadro siguiente resume los principales datos expuestos.

Observación y captura de Anopheles

Localidad y fecha	Anopheles pseudopunctipennis	
	Larvas	Adultos
Los Cocos (900 m.)		
1943, junio 10		x x x x x
Pagne (1000 m.)		
1943, junio 10-11	x x	x x
Balsas (900 m.)		
1943, junio 11		x x
Utco (2300 m.?)		
1943, junio 14-15	x	
Llanguat (2000 m.?)		
1943, junio 21	x x x x	x x x x

SUMARIO

Se ha llevado a cabo ligeras observaciones en relación con los anopheles en las localidades de Los Cocos, Utco y Llanguat en la provincia de Celendín y en las de Pagne y Balsas en la provincia de Chachapoyas. En todas ellas se ha encontrado solamente el *Anopheles pseudopunctipennis*.



"Los Cocos". Orilla occidental del Marañón, más o menos a 2 kms. de Balsas. La corriente del río es rápida y a sus márgenes no logramos observar criaderos de zancudos.



*Quebrada Pagne. Lugar donde el paludismo es endémico y a lo largo de la cual observamos criaderos del *Anopheles pseudopunctipennis*.*